

sayado las pulverizaciones con el percloruro de hierro, acetato de plomo, tanino, etc., pero este es un tratamiento más teórico que real, pues la inhalación requiere un esfuerzo perjudicial, que puede aumentar la tos. Además, no se llega al foco hemorrágico, y aunque se llegara, se haría en grado tan atenuado, que resultaría ineficaz. Por hoy hay que limitarse a la hemostasia indirecta.

3.º **HEMOSTASIA INDIRECTA.**—Esta se puede intentar por medio de *narcóticos, astringentes, revulsivos y cardiovasculares*.
Narcóticos.—El opio y la morfina son considerados por Graves, Jaccoud, Behier, Dumas (de Montpellier), etc., como poderosos estípticos, mientras que para otros, como Vidal, no tienen más influencia que la que corresponda a disminuir las sacudidas de la tos.

Por mi parte quiero consignar, anticipando ideas, que calma el eretismo cardiovascular y es al mismo tiempo vasodilatador.

Astringentes.—Se han empleado con la idea de hacer la sangre más plástica y más coagulable.

Se han ensayado el subacetato de plomo; ratania, percloruro de hierro, etc, pero estos medicamentos y sus similares no hacen más que irritar el estómago. Para ser absorbidos, tienen que sufrir alteraciones y descomponerse en las vías digestivas, no llegando al sitio afecto en la forma ingerida, sino después de haber perdido sus propiedades. Pero si las conservaran, tendrían que convertirse la sangre en un inmenso amasijo, según la gráfica expresión de Peter.

En este grupo tendrán que colocarse las aplicaciones de hielo al pecho, muy empleadas por los alemanes.

REVULSIVOS—Figuran aquí los sinapismos, maniluvios; aplicaciones de paños muy calientes; muchas ventosas pequeñas, o la grande de Jnnod, y la ligadura de los miembros en su origen. El vejigatorio *loco dolenti*, propuesto por Jaccoud, y los botones de fuego, que rara vez son útiles pueden provocar la hemorragia o aumentarla, sobre todo en los individuos nerviosos.

La sangría es un excelente medio en las personas en que esté indicada, porque es al mismo tiempo depletiva, aminorando la cantidad de sangre en circulación, y revulsiva, por el agolpamiento de ésta hacia el sitio de la picadura venenosa.

CARDIOVASCULARES.—Estos medios son los más numerosos y los más importantes. Influyen directamente sobre el corazón o sobre los vasos.

Digital, quinina, vomitos, cornezuelo y sus derivados.

Digital.—Obra retardando el pulso y regularizando la circulación. Por eso está su indicación en las hemoptisis de origen cardíaco.

La quinina tiene una influencia eficaz en las hemoptisis periódicas.

VOMITIVOS.—Baglivio los empleaba en la disenteria. Stoll es el primero, que yo sepa, que los ha usado con el objeto de cohibir la hemoptisis. Después han seguido Trouseaux, Monneret, Ferrand, Peter y otros muchos. Para este último autor, el buen efecto de la acción nauseosa depende de que los esfuerzos respi-

ratorios introducen gran cantidad de aire en las vesículas, y tienden a rechazar la sangre mecánicamente. Yo confieso que esta explicación no me satisface, porque el efecto mecánico del vómito es constrictivo, exprimiendo las vísceras abdominales y torácicas. Así observamos que es evacuable, gastrointestinal y bronquial, y al mismo tiempo expoliador. Seguramente que cuando se administran a los pneumónicos, no se hace buscando que entre mayor cantidad de aire en los pulmones a consecuencia de los esfuerzos respiratorios, que hemos visto constituyen una causa de hemoptisis, sino sus acciones hipostenizante, revulsiva y depletiva. Estas mismas, como no pueden menos de suceder, y no otras distintas, son las que ejercen en las hemoptisis.

CORNEZUELO Y SUS SIMILARES.—Están considerados como los hemostáticos más importantes el hamamelis, el hidriastis, el viburnum, el cornezuelo y sus derivados, la ergotina y la ergotina, el ácido esfacilínico, la cornutina, etc.,

A estos medios hay que agregar otros muchos empiricos, como la copaiba, la estrementina, la sal común y otros varios sin ninguna importancia.

Vemos que nuestros recursos son bien reducidos. Hemos observado en muchos casos de hemoptisis y de hemorragias, que todos estos medicamentos, aún empleados con la mayor energía, son más perjudiciales que útiles; que aumentan la hemoaragia en lugar de cohibirla. ¿Quiere decir esto que debemos cruzarnos de brazos en presencia de estos, que, precisamente por ser mas graves, exigen de nosotros recursos extraordinarios? Seguramente que no.

Discurramos un momento cual pueda ser la causa del efecto perjudicial referido. Trataré de explicarlo según mi manera de comprender el asunto.

Estan considerados como los hemostáticos más importantes el cornezuelo de centeno y los medicamentos similares por ejercer una acción vasoconstrictora general energética. Pero figémonos en que el efecto farmacodinámico de esta clase terapéutica, ya sea directamente sobre la fibra muscular lisa, ya por intermedio de los vasomotores, se ejerce ciegamente donde las fibras musculares existan, y de aquí su aparente acción electiva sobre la matriz, porque hay mayor número aglomerado de fibras lisas, y donde son más notables los efectos en épocas de gestación por haberse agregado multitud de fibras musculares nuevas, cuyo único objeto es favorecer la expulsión del contenido, desapareciendo muy pronto, después de cumplida su misión.

Para explicar la agravación de muchas hemoptisis y de muchas metrorragias se apela a un pretendido agotamiento de la fibra muscular lisa. A mí no me convence esta explicación. Yo no creo que sea esta la causa, por varias razones, que tengo el honor de exponer:

1.ª Porque la agravación empieza algunas veces desde poco después de las primeras dosis.

2.ª El momento de agravación coincide con el tiempo en que el medicamento debe hacer su máximo de efecto. He observado en

López Basilio y C.ª

FARMACÉUTICOS CARTAGENA

Señor Doctor:

Si desea emplear en su distinguida clientela, Inyectables de sales de quinina, de absoluta garantía, recuerde esta marca

“LÓPEZ, BASILIO Y C.ª”

Para la experimentación satisfactoria, de lo que tenemos el honor de recomendarle, hónrenos hoy mismo, con la demanda de una caja, que se le servirá gratis, de nuestra especialidad

“Cloruro básico de Quinina indolora sin anestésico”

Al hacer el pedido, indique con claridad y detalles sus señas